

«La literatura frente a la crisis debe proporcionar chispazos de lucha»

La periodista santanderina Berna González Harbour debuta en la novela con 'Verano en rojo', un retrato social poliédrico que presenta hoy en Gil

:: GUILLERMO BALBONA

SANTANDER. Debut literario. Retrato realista. Inmersión valiente en el presente social. Mirada periodística. Crónica en rojo y negro. El Mundial que ganó España es el decorado. Lo cotidiano, lo policíaco, el crimen, la ciudad, las instituciones, la Iglesia y el ciudadano caben en la novela. El estreno literario de la periodista santanderina Berna González Harbour se ha plasmado en 'Verano en rojo' (editorial RBA). Una incursión en la sociedad tras bucear en las noticias que ha-

bitan todos los días en la prensa española. La autora cántabra comparte historias con el lector a través de «la imaginación que permite la ficción». Entre Madrid y Santander, tanto en la escritura como en la realidad, hoy jueves su reciente publicación tiene una cita en su ciudad, a las 19.30 horas, en la librería Gil de la Plaza de Pombo. En la presentación, acompañarán a la autora el periodista Luis Husillos y el escritor Javier Menéndez Llamazares.

De la mano de la comisaria María Ruiz y el periodista Javier Luna, la ficción es un paseo entre la crónica, la radiografía sociológica, el retrato de un tiempo y el itinerario, de la corrupción a la justicia, en busca de respuestas a dos muertes. La trayectoria de González Harbour (Santander, 1965) siempre ha estado vinculada al periodismo internacional, de la guerra del Golfo al Ulster. Ahora ha fundido su visión periodística (desde El País) con el trazo novelístico.

'Verano en rojo' «es una novela para entretenerse, para disfrutar saboreando un escenario español. Después de muchas lecturas, me convertí en una gran lectora de novela negra». Para su autora el género permite profundizar «en nuestros escenarios cotidianos». Pese a ese retrato de la realidad, la autora santanderina subraya que lo suyo «es una ficción de principio a fin. Que quede clarísimo. Está rodeando la realidad y, desde el Mundial como telón

de fondo a los titulares de los periódicos, es el aire que respiramos, pero es ante todo una ficción».

En un tiempo de incertidumbres, la literatura posee para la autora funciones y destinos claros: «Debe ser motivo de creatividad dentro de la desgracia. Tiene que servir para que salgan chispazos de lucha, de invención de creatividad de los jóvenes. Ser como un momento centrifugador de ideas. Lo vimos en Argentina, donde se ha salido del 'corralito' con una ola de creatividad en cine y literatura que todavía nos llega su onda expansiva. Creo que España y Occidente tienen que estar en esa línea». La escritora no contempla como un combate la relación entre el papel y lo digital. «Lo veo como una oportunidad, es difícil de sostener esto cuando se van perdiendo empleos, pero como periodista tenemos que estar orientados a los contenidos, pues cada vez hay más demanda y debe ser indiferente el formato. Ten-

«He querido entretener, intrigar, divertir y, sobre todo, retratar lo que nos rodea. Desde las vacas tudancas hasta los boquerones»



Berna González Harbour mezcla crónica social, intriga, novela de género y actualidad en 'Verano en rojo'. :: DM

Ruy-Blas, una de las grandes voces de la música española, actúa en el Concha Espina

:: JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ

SANTANDER. El teatro Concha Espina de Torrelavega abre hoy, jueves, sus puertas al veterano cantante Pedro Ruy-Blas, una de las leyendas de la música española, que se presenta en formato de cuarteto para repasar el género al que se ha dedicado en los últimos tiempos: el jazz. Junto a su representativa voz,

se subirán también al escenario Luis Guerra (piano), Noah Shaye (batería) y Reinier Elizalde 'Negrón' (contrabajo) dentro de la programación de verano del marco municipal. El concierto comenzará a las 22.00 horas y todavía quedan entradas a la venta, a un precio de 2 euros, disponibles en la red de servicios de Caja Cantabria y en taquilla.

Nacido en Madrid en 1949, la vocación por la música le llegó a muy temprana edad a Ruy-Blas. En 1968, formó parte del recordado grupo Los Canarias, iniciando posteriormente su carrera como cantante solista con el tema 'A los que hirió el amor', que fue número 1 de ventas en 1970, que le catapultó al éxito y que con el paso de los años ha ido

convirtiéndose en todo un clásico de la música popular española.

A raíz de este disco, Pedro Ample Candel, su verdadero nombre, eligió Ruy-Blas como sobrenombre artístico, en honor a la probablemente mejor obra teatral del escritor francés Víctor Hugo, al que admira. Entre 1970 y 1974 grabó varios discos, algunos de ellos censurados por la dictadura franquista por su «carácter subversivo».

Tras un giro insospechado en su trayectoria creó uno de los grupos más emblemáticos del jazz progresivo en España, Dolores, contribuyendo en su colaboración con Paco

de Lucía a abrir un camino inusitado para el flamenco. Discos como 'La puerta abierta' y 'Asa-Nisi-Masa', además del que llevó el nombre del grupo, dejan constancia de esta época.

En 1979 abandonó el proyecto de Dolores para dedicarse a su faceta de cantante solista y compositor, que le llevó a colaborar con grandes músicos. Su talento vocal también se ha visto en musicales, con papeles protagonistas en 'Los miserables', 'Memory', 'La magira de Broadway' y 'Cats', entre otros, alternando el teatro con su faceta de jazz-man que presenta hoy en directo en Torrelavega.

go claro que el periodista debe estar vinculado a los contenidos y a una buena marca». «Crímenes sin resolver, policías insobornables, periodistas con olfato y asesinos que confunden pecados con delitos'. Y, sobre todo, personajes movidos por la pasión. Con su libro ha pretendido «entretener, intrigar, divertir en el buen sentido y sobre todo retratar, plasmar lo que nos rodea. Desde las vacas tudancas hasta los boquerones. Que lo que lean sea aquello que les rodea». De esa convivencia entre periodismo y literatura, Berna González se muestra convencida que los verdaderos vasos comunicantes residen en el «retrato de la realidad». Confiesa que llegó a esta primera novela con naturalidad. «Siempre he querido escribir. La diferencia radica en que en el periodismo tienes que trabajar con mayor precisión, con absoluto rigor al escribir la realidad y aquí entra en escena la imaginación y la creatividad, algo muy estimulante». La periodista y la escritora no se estorban, subraya, sino que tienen dos fines distintos. «El periodismo es grandioso porque tienes que ayudar a la gente a comprender la realidad que te rodea. En la novela eso es más libre e imaginativo, pero al servicio de una causa. En mi caso, la del retrato social».

Ambientada en ese verano futbolero, ardiente del triunfo histórico de la Roja y celebración en la calle, la elección de ese tiempo «me pareció, por un lado un recurso literario interesante para situar la narración, acotarla y que figurara como una especie de contrameloj psicológica para el lector». Por otro, explica, «era un poco metafórico porque representó un momento de unificación para este país y por ser un equipo que nunca había conseguido ganar, que tenía esos complejos de ser pequeños. Al fin y al cabo, mis personajes también son pequeños, con problemas pero logran hacerse grandes en su búsqueda de la verdad».

La actualidad es un palpito en su libro. A su juicio, en España conviven generaciones que colisionan. «Es un país que se ha transformado velozmente. En mi novela cabe una generación de mucha entrega, pero también otra de machistas típicos. Una en torno a los 40, como mi personaje que representa a muchas mujeres que están ahí, eficientes, entregadas, sin tanto exhibicionismo, pero operativas. Y luego los adolescentes que pueden tener 400 amigos en Facebook, pero están solos en su habitación...».

Sus personajes, dice, «siguen vivos» así que «la lucha frente a la crisis que nos rodea ahora», está ya en el punto de mira de su próxima ficción.